

Suplemento económico de Página/12
Domingo 12 de enero de 1992
Año 2 - Nº 90

PROGRAMA DE PROPIEDAD PARTICIPADA

LA CLASE OBRERA VA AL PARAISO

Convertir en capitalistas a los empleados de las empresas públicas privatizadas es el objetivo del Programa de Propiedad Participada. Sin embargo, a un año de las transferencias ni los empleados de Aerolíneas ni los de las telefónicas han comenzado a percibir el beneficio de poder comprar parte de los paquetes accionarios con las mismas utilidades de la empresa, ni mucho menos cobrar sus dividendos. Los sindicatos tratan de entrar en el negocio pero aún no es claro el rol que les deparará el Estado menemista.





PRIVATIZACIONES


María Julia Alsogaray visitando la planta de SOMISA.

Alejandro Andam

(Por Rubén Furman) Con la misma zanahoria con que en 1989 sedujo al sindicalista telefónico Julio Guillán, cuando se iniciaba la privatización de ENTel, María Julia Alsogaray intentó días pasados cautivar a Lorenzo Miguel. La oferta de un 10 por ciento de las acciones de la acería estatal SOMISA, cuando ésta se privatice a mediados de año, fue lanzada en la reunión que mantuvo con la cúpula del gremio metalúrgico en territorio neutral, pero cuidadosamente elegido, del sindicato telefónico. Si la valuación de la compañía fuera —como estimó la interventora— 450 millones de dólares, el señuelo sería por la nada despreciable suma de 45 millones de dólares. A juzgar por la calurosa recepción ofrecida a la hija del capitán ingeniero tras su visita a la planta industrial de San Nicolás, la tentación del sindicato de convertirse en el administrador de esa porción del paquete accionario, con capacidad para nombrar un miembro del directorio e incidir en los destinos de la empresa, pudo más que otras consideraciones.

El idilio habría sido perfecto de no ser porque, a más de un año de cerradas las privatizaciones de ENTel y Aerolíneas Argentinas, en ninguno de los casos piloto ha sido aún transferido a los trabajadores el porcentaje que les reservó la Ley 23.696 de Reforma del Estado, que en los artículos del 21 al 40 creó el Programa de Propiedad Participada. De haberse actuado con la misma premura con que se realizó la venta, cada uno de los 17 mil empleados de Telefónica Española, tomados por caso, hubiera cobrado al primer balance, tras la privatización, utilidades por un equivalente promedio a 400 dólares, algo así como un aguinaldo adicional.

Recién cuatro días antes de que finalizara el '91, el Boletín Oficial registró el decreto 2686 que puso fecha más o menos cierta —aunque también prorrogó hasta el 26 de marzo— a la firma del Acuerdo General de Transferencia de las acciones obreras a sus nuevos propietarios, 60 días antes de que esto ocurra definitivamente. "La discusión recién está comenzando", admitió uno de los responsables de la negociación por la parte gubernamental ante la consulta de CASH. Para entonces, los puntos más o menos genéricos incluidos tanto en la Ley de Reforma del Estado, en ulteriores decretos reglamentarios, y también en los pliegos de privatización de las compañías, deberán estar acordados. En definitiva, cuál será la fórmula de reparto de las acciones, cómo se gestionarán y sindicarán. Las tensiones con los sindicatos involucrados en esta primera tanda, telefónico y aeronáutico, serán enormes.

Los nuevos dueños

El interés sindical por mantener la parte PPP de los paquetes accionarios unidos, y en lo posible obteniendo su representación, es fácilmente entendible como herramienta de poder. Más difícil es determinar cómo reaccionarán los trabajadores de las empresas privatizadas, convertidos de la noche a la mañana en capitalistas.

Un indicio del interés de su personal por el tema lo obtuvo la misma gente de Telefónica, cuando ofertó a sus empleados créditos deducibles del sueldo para aquellos que, a título individual, quisieran participar de la licitación del 30 por ciento de acciones de clase B, lanzadas al mercado en noviembre último. Unos 3 mil los tomaron.

Si se piensa que el Estado vendió esa porción a 850 millones de dólares, una cotización equivalente del 10 por ciento del accionario obrero asciende a unos 280 millones de dólares, repartibles entre 17 mil empleados. Algunos se preguntan ya qué hacer y cuál será la mejor manera de manejar estos valores susceptibles de dejar una renta anual proporcional a las ganancias de las compañías. Hasta los 8500 empleados de Aerolíneas, pese a la confusa situación en la empresa, se preguntan qué pasará cuando una torta de 62,9 millones de dólares (acaso ampliable en un 10 por ciento por el aumento del capital accionario desde la privatización) pueda repartirse.

No se tratará, en ningún caso, de un regalo sino de una compra para la cual los interesados deberán dar expreso consentimiento y a título individual. La cantidad de acciones que le tocará a cada empleado adquirente surgirá de un coeficiente matemático representativo de la antigüedad en la empresa, la carga de familia, la categoría a ingreso el último año que constará en el Acuerdo de Transferencia. Mientras las acciones no estén pagas, deberán manejarse obligatoriamente en conjunto con procedimientos establecidos en un Convenio de Sindicación.

Todos se preparan para este momento. Los más activos son los sindicatos, que pedirán a sus afiliados poderes para convertirse en sus representantes. En el caso de Aerolíneas, incluso, han reclamado la semana pasada al Gobierno por la falta de novedades en el PPP.

Aquellos favores, este premio

La zanahoria que atragantó a Guillán y a su reemplazante, Rogelio Rodríguez, en la Federación Nacional Telefónica, comenzó a tomar sabor agrio el 12 de noviembre último, cuando el Gobierno emitió el decreto 2423 estableciendo claramente que "los derechos serán ejercidos en exclusividad por los compradores (trabajadores) o por los representantes que a tal efecto designen especialmente". Vale decir, no necesariamente los sindicatos, o si se quiere, abriendo la puerta a una representación paralela de los trabajadores en su carácter de accionistas y no de sindicalizados.

"Si logran el aval de la gente, serán los representantes que pide el decreto. Y tienen grandes chances de serlo, porque no hay nadie en mejor condición de juntar cabezas y mantener el paquete accionario unido. Pero la filosofía del PPP es otra: es que la gente sea la propietaria, individualmente, y no entregarles el negocio llave en mano a los sindicatos para que armen otras obras sociales", confió a CASH con léxico descarnado un funcionario que trabaja en el tema.

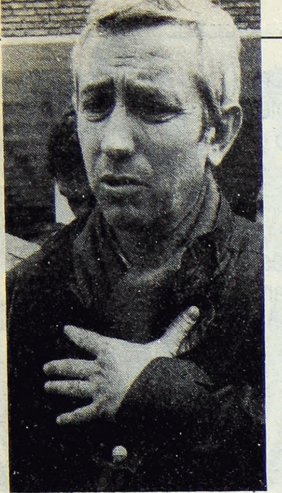
"Lo que se sindican son los derechos políticos, de representación para elegir el director que les toca, pero no para comprar o vender. Acaso para manejar un fondo de recompra de acciones de aquellos que dejen las compañías, para que el paquete PPP no se disgregue", sintetizó el informante.

PPP made in USA

Naldo Brunelli, el titular de la UOM de Somisa, se extasía pensando en la experiencia de la Weirton Steel, una empresa de West Virginia, en Estados Unidos, que ocupa hoy el octavo puesto en el mundo en la producción de hojalata. En 1984, la compañía estaba quebrada y el propio sindicato metalúrgico participó en la operación de salvataje con el concurso financiero del Grupo Morgan y los gerentes del establecimiento. El plan de salvataje incluyó el despido inicial de 2 mil trabajadores (la cuarta parte del total); la baja de los salarios en un 32 por ciento; y la partición del paquete accionario en tres segmentos: el correspondiente a los trabajadores, gestionada por la organización gremial, el del agente financiero, y el gerencial. El eficiente management, a cargo ahora de sus propios trabajadores, le permitió zafar, recuperar los puestos de trabajo y colocarse en ranking de las siderúrgicas.

El caso fue contado con lujo de detalles por Vit Ecksdorf, jefe de la ESOP Association of America (Employes Stock Ownership Plan), durante una visita a la Argentina en noviembre pasado organizada por la Fundación Hemisferio, que aquí regentea Wenceslao Bunge. La idea de los organizadores, grupo al que es afín el ministro de Trabajo, Rodolfo Díaz —un laboralista con experiencia en los gremios locales pero con estudios de posgrado en Estados Unidos— era precisamente difundir la experiencia norteamericana desde 1956. Desde entonces, cuando el programa se implementó para permitir que los empleados compraran una pequeña cadena de periódicos de California, el sistema ha crecido hasta lograr que unos 10 millones de norteamericanos trabajen en las 8 mil empresas con ESOP's que existen.

En la nómina de empresas bajo este régimen las hay de servicios o industriales, pequeñas y grandes, y con programa de participación participada mayoritaria y no mayoritaria. En este último rubro revista la cadena de supermercados Kroger Company de Cincinnati, con 178 mil empleados. En otra cadena de supermercados pero de Florida (Publix Supermarkets), 65 mil empleados tienen propiedad mayoritaria. Los publicistas del sistema resaltan como uno de sus logros que en las empresas adquiridas por sus empleados el aumento de la productividad es a razón de un 10 por ciento anual.



Naldo Brunelli, titular de la UOM San Nicolás.

También en Francia existen programas de propiedad participada, en Yugoslavia y Polonia. En Gran Bretaña, los sindicatos organizaron un banco —el United Trust— para asistir a los emprendimientos PPP. En Chile, una de las grandes compañías de electricidad —Chilectra— se encuentra bajo este régimen y es uno de los modelos tenidos en cuenta para la privatización de SEGBA.

Carlos Carballo, ex viceministro de Economía, se hará cargo del traspaso en las telefónicas. Walter Hayas en la aerolínea de bandera; como representante oficial en el PPP reemplazó al ex sindicalista Laureano Rodríguez, amigo en su momento de Barrionuevo, que por ese mérito y por haber dado apoyo desde su gremio (técnicos aeronáuticos) a la privatización, llegó a director obrero de AA.

El momento culminante de la venta del accionario obrero será la operación financiera con un banco fideicomisario, que pagará por el conjunto del paquete, cobrando un interés, y mantendrá las acciones en caución hasta que el propietario individual las rescate completando sus cuotas con ganancias de las empresas. "El sindicato querrá tener unido el paquete, pero allí van a surgir conflictos entre lo individual y lo colectivo, porque lo más probable es que los empleados comiencen a pensar por sus intereses de bolsillo, y aspirarán a la libre disponibilidad de su patrimonio, ya sea ganancias o acciones" estimó un empresario consultado.

María Julia capitana

En el caso de las telefónicas, las autoridades a cargo piensan ahora en que ese banco podría ser la Caja Nacional de Ahorro y Seguro. Los sindicalistas metalúrgicos no quisieron esperar que todo llegara cocinado y picaron en punta con su propia propuesta.

Lorenzo Miguel escuchó a María Julia con atención, el lunes último. Un día después la interventora visitaba SOMISA, donde el gremio le dio un almuerzo y un trato que contrastó con el brindado en su momento a Jorge Triaca. A la oferta de 10 por ciento del paquete accionario (no diferente del establecido por la interventriz en el pliego de ENTel), la UOM le alzó la apuesta con un 20-25 por ciento, según la estimación aproximada que hace la consultora especialmene contratada por la UOM para el caso, comandada por el empresario Eduardo Saiegh. Esa es la incidencia del personal en la estructura de costos de la acería. Por la cordialidad de los gestos, quedó la impresión de que todo está para conversar.

Alsogaray les aseguró también que intentará mejorar el precio de venta de SOMISA, lo que equivale a mejorar el accionario obrero. La consultora Braxton —contratada por Triaca— habría valuado la empresa en el estado de virtual inactividad a que ha sido conducida, en 280 millones de dólares, un precio tan bajo que algunos funcionarios consideran la verdadera causa de su desbancamiento.

Para obtener el porcentaje de PPP deseado, los metalúrgicos tendrán que vencer no pocos obstáculos. El Ministerio de Defensa, en su momento, volteó una oferta de obreros y gerentes de los Talleres Navales Dársena Norte para tomar toda la planta dentro del programa. Los gremios computan ahora mejores chances, a partir del decreto 2686/91, que transfirió al Ministerio de Trabajo la decisión sobre factibilidad de un PPP determinado. Su titular, Rodolfo Díaz, es considerado el padre de la criatura, desde que aconsejó la incorporación de la modalidad en la Ley de Reforma del Estado.

El gremio afina el lápiz. Naldo Brunelli explicó a los suyos y a los gremios de ingenieros y supervisores que tienen peso decisivo en el manejo de la planta, que lo mejor sería formar una sociedad anónima capaz de sindicar las acciones, pero que ningún dirigente gremial pudiera ser al mismo tiempo directivo de esa empresa, de manera de no mellar la confianza de la gente.

"María Julia quiere llevarse los lauros", dijo confiado un sindicalista en la posibilidad de una negociación. La pregunta de qué ha cambiado en la interventora desde ENTel a ahora, tuvo una respuesta realista e ingenua, según se la mire. "María Julia aprendió mucho de ENTel. Entre otras cosas, que esta cuestión del PPP hay que resolverla de movida y no esperar hasta el final. Que los gremios le pueden hacer difícil lo que es relativamente fácil", estimó el vocero.

La consultora de Miguel

Eduardo Saiegh dice que a mediados de la década pasada descubrió las formas de propiedad participada en Estados Unidos (ESOP's) y comprendió que "eso se parecía mucho a nuestra idea de la concertación entre el capital y el trabajo". Empresario, peronista y uno de los gestores de los primeros encuentros entre el entonces candidato Carlos Menem y los capitanes de la industria, hoy sus mayoes afanes se concentran en la consultora para la Empresa de la Propiedad Privada Participada SA, que ha ofrecido sus servicios a la Unión Obrera Metalúrgica para temas de la privatización de SOMISA.

Se trata, por así decirlo, de un emprendimiento multipartidario, dado que, entre otros, integran su consejo directivo el politólogo liberal Manuel Mora y Araujo y el ex ministro de Trabajo, durante el gobierno radical, Ideler Tonelli.

Una de las carpetas institucionales del equipo ha elegido una frase de Peter Drucker para exponer su ideario: "La realidad es algo que ni Jefferson ni Marx, ni desde luego nadie antes de 1950 o 1960 podría haber imaginado. Una sociedad de trabajadores de conocimiento, que no son explotadores ni explotados, que individualmente no son capitalistas, pero que colectivamente son propietarios de los medios de producción mediante sus fondos de pensión, sus fondos mutuos, sus ahorros. Son subordinados, pero a menudo ellos mismos son jefes. Poseen movilidad, pero necesitan acceder a una organización, como consultores y no como empleados, para ser eficaces de algún modo".

COYUNTURA

"SI NO HAY MAS AJUSTE EL PLAN SE LES CAE"

El último informe de coyuntura del Instituto de Estudios sobre Estado y Participación, vinculado a la Asociación de Trabajadores del Estado, subraya los puntos débiles del Plan de Convertibilidad. Lo que sigue es una síntesis del trabajo.

La coyuntura poselectoral se encuentra signada por tres ejes, cuyos efectos —en las distintas alternativas de resolución— sólo se percibirán a mediano plazo, dado el carácter definitivo que los mismos tendrán para el rumbo estructural del país.

El triunfo electoral hizo que el Gobierno abandonara la actitud cautelosa que caracterizara su gestión desde la crisis del verano, para encarar resueltamente la profundización del ajuste fiscal y en forma simultánea abrir negociaciones para aliviar la presión de la deuda externa sobre las cuentas fiscales. A su vez, el marco dado por el ajuste fiscal induce a una severa reestructuración productiva, realizada exclusivamente mediante la reducción de costos.

Precisados los tres ejes que emergen —ajuste fiscal a fondo, negociación externa y reestructuración productiva—, es necesario evaluar las políticas que lleva adelante el ministro Cavallo, en estos frentes.

En primer lugar aparece una necesidad creciente de generar superávit en las cuentas públicas, con el único objetivo de transferir recursos hacia los acreedores externos.

El actual acuerdo con el FMI triplica las metas fiscales para el último trimestre del año —de 330 millones de dólares de superávit operativo en julio/setiembre, a 5883 millones de dólares para octubre/diciembre— y las cuadruplica en el segundo trimestre de 1992.

Estas metas, a esta altura incumplidas, se han intentado alcanzar mediante dos vías:

- Reducción del gasto, esencialmente en personal y provincias.
- Producido de las privatizaciones.

El Gobierno descarta aumentar los recursos fiscales a través de presionar tributariamente sobre el poder económico local, alterando la regresividad del sistema impositivo nacional.

La gestión del ajuste fiscal implica hacer recaer el peso del mismo sobre los sectores populares, a fin de eludir las fricciones que general al interior del bloque dominante, las demandas de la banca acreedora para el cobro de sus acreencias.

Acompañado de esta forma de ajuste, intrínsecamente insuficiente en la generación de recursos para el pago de la deuda, se inician negociaciones tendientes a reducir el stock de deuda con los bancos comerciales, en el marco del Plan Brady. El tránsito para ingresar en el plan es particularmente arduo para la Argentina. En principio, deberá pedir un waiver o perdón por las metas incumplidas en la Carta de Intención vigente; de lograrlo tendrá que regularizar por lo menos la mitad de los intereses atrasados impagos con los bancos —4000 millones de dólares—, para lo cual ha solicitado con ese fin el denominado Crédito de Facilidades Extendidas por 3000 millones de dólares, al que deberá agregar 1000 millones de dólares (si es que se le otorga), en marzo próximo. Cumplidos estos pasos con éxito, estará en condiciones de ingresar al Brady que significa una reducción de deuda oscilante en 15.000 millones de dólares, y un aumento de casi el 50 por ciento de los pagos anuales a los bancos —de 720 millones de dólares a 1100 millones— sin poder incurrir en atrasos. Es decir, que de tener éxito en el ingreso al Plan Brady, lejos de cumplir el objetivo perseguido por el Gobierno de reducir las transferencias al exterior, las aumentará.

De este modo, el Gobierno está desarrollando un ajuste fiscal, de elevado costo social, que es insuficiente a fin de generar los recursos para el pago de la deuda y a la vez encara una negociación que, lejos de disminuir el peso de las transferencias, de concretarse con éxito las aumenta en un 50 por ciento.

El impacto de esta política sobre el rumbo productivo se evidencia en:

- La reprimarización de las exportaciones.
- La racionalización de costos, como única alternativa de elevar el margen de rentabilidad.
- Los límites a la reactivación del mercado interno.
- La reducción acelerada del saldo favorable de la balanza comercial.

El tipo de fijo y retrasado, por efecto de la convertibilidad, cuestiona las ventas externas con mayor valor agregado, incrementándose la participación de las exportaciones de productos primarios y combustibles en un contexto de caída del monto total exportado.

La alternativa para evitar esta reprimarización es la posibilidad de reducir costos, esencialmente en aquellos insumos no transables internacionalmente y por ende susceptibles de aumentar su valor en dólares, dado que la apertura importadora no los afecta. En esencia, estos insumos —denominados "costo argentino"— se componen de mano de obra, energía y servicios. A fin de inducir a su baja, facilitando la reestructuración productiva, el Gobierno ha avanzado en la flexibilización laboral y la desregulación.

La reactivación del mercado interno se circunscribe a un sector de altos ingresos que ha desplazado su capacidad de ahorro de los activos financieros a activos físicos. Esto se verifica en el perfil de los bienes ofrecidos, como en la ausencia de una demanda masiva de origen salarial.

Por último, la continuidad de la apertura importadora vigente que juntamente con el deterioro de las exportaciones ha hecho descender rápido el superávit de la balanza comercial. El tope para este descenso lo fija el nivel de pagos a los acreedores externos, es decir, que deben generarse las divisas suficientes para transferir. Por otra parte, la ausencia de políticas gubernamentales en ese sentido, dejan librada la experiencia de integración regional del MERCOSUR a acuerdos entre grupos empresarios.

En síntesis, el Gobierno encara la definición del rumbo estructural del país, respetando los intereses contrapuestos de la banca acreedora —que quiere cobrar— y los grupos económicos locales más concentrados —afectados en sus negocios de exportación y con el Estado, a consecuencia del ajuste fiscal—.

Esto exige profundizar el ajuste sobre la gente, directamente en el sector público e indirectamente por la reestructuración productiva que induce en base a racionalizar costos laborales sin inversión. Sin embargo, esta modalidad de gestión del ajuste, que recae en forma casi exclusiva sobre los sectores populares, se revela como insuficiente para satisfacer los intereses del bloque dominante, y no alcanza para pagar la deuda externa ni afirmar algún destino productivo cierto.



Por Osvaldo Siciliani

La Compañía Argentina de Teléfonos (CAT) es una subsidiaria de la sueca Ericsson que opera en diversas provincias desde hace 66 años. Si bien quedó rezagada de los beneficios derivados de la revolución tarifaria en que se basó la privatización de ENTel, la CAT es una firma rentable. Entre enero y setiembre de 1991 dio una ganancia promedio superior a 2 millones de dólares por mes. Cuando sea reemplazada por Telecom y Telefónica, la rentabilidad local del servicio ha de aumentar debido a la introducción progresiva de las mayores tarifas que éstas pueden aplicar bajo su licencia. Esta diferencia de precios hubiera significado en el año que acaba de terminar más de 7 millones de dólares mensuales de ganancia extra.

De todas maneras, la CAT elevó sus ingresos por ventas un 89 por ciento en 1991 —hasta setiembre— respecto del año 1989. Una parte del crecimiento de la facturación de la CAT se debe a las inversiones realizadas, que consisten en un plan anual de obras para la expansión de la red de usuarios, en la automatización de centrales incorporando tecnología electrónica y de conmutación digital, y en la instalación de enlaces interurbanos. La capacidad instalada del servicio creció con ello en alrededor del 4 por ciento durante 1990, continuando en 1991 con menos ritmo por resumirse a la modernización de antiguas líneas manuales. Pero esta evolución no puede explicar por sí sola la magnitud de los mayores ingresos percibidos.

La tarifa de la CAT está regulada por el Estado nacional. En cambio, el precio neto del pulso para Telefónica y Telecom está fijado por los términos del contrato de licencia y se mantuvo hasta marzo de 1991 alrededor de 90 por ciento más caro que para la CAT. A mediados del año se autorizó un importante aumento —retroactivo a abril— que acordó la relación entre ambos precios al 43 por ciento. La convergencia tarifaria parece haberse acelerado en la perspectiva de que las dos licenciatarias de ENTel se hagan cargo del área, lo que probablemente sucederá hacia mediados de este año.

La prestación del servicio a cargo de la CAT es legalmente precaria. De la región donde operó hasta ahora, se asignó a Telefónica de Argentina SA licencia exclusiva para las provincias de Mendoza y San Juan y a Telecom Argentina SA para Salta, Santiago del Estero, Tucumán y Entre Ríos. Para comenzar a ejercer las nuevas licencias se han formalizado ofertas de compra del respectivo fondo de comercio —alrededor de 300.000 líneas— por 52,5 y 67 millones de dólares en cada caso. Sin embargo, esta transferencia es cuestionada por la provincia de Mendoza, que demandó al gobierno nacional y a la CAT ante la Corte Suprema al efecto de validar sus derechos —por convenios y leyes provinciales— que la harían beneficiaria para el año 2001 de una parte de las instalaciones que están por venderse ahora.

COMPAÑIA ARGENTINA DE TELEFONOS S.A.

VENTAS* DE LA CAT Y DIFERENCIA POTENCIAL APLICANDO LAS TARIFAS DE TELEFONICA Y TELECOM

MILLONES DE DOLARES: 0, 20, 40, 60, 80
TRIMESTRES: III90, IV, I91, II, III
VENTAS DE CAT / PLUS POTENCIAL

* Las cifras de venta fueron corregidas para incluir los retroactivos en el período en que se devengaron, deduciendo el mismo monto del trimestre en que fueron percibidos.

FUENTE: Cía. Argentina de Teléfonos SA y elaboración propia.

La caída de la producción fabril por habitante continuó el año pasado y volvería a registrarse por tercer período consecutivo en éste. Se espera, sin embargo, que las exportaciones compensen en parte la recesión.



(Por Daniel Sosa) Fue un pésimo comienzo para Fernando Collor de Mello, que en su primer año de gestión no logró detener la caída del producto industrial por habitante. Según estimaciones oficiales y privadas, el sector fabril no habría pasado —en el mejor de los casos— de un crecimiento de 0,5 por ciento en 1991, luego de la estrepitosa caída (–8,9 puntos) registrada un año antes. El milagro al revés que sufre Brasil a partir de la crisis de la deuda ya le hizo perder el decenio de los '80, cuando el producto interno bruto apenas aumentó uno por ciento (por debajo de la tasa de expansión demográfica). Y la performance del año recién concluido —unida a las malas perspectivas para el '92— está llevando a las fábricas cada vez más al fondo del pozo.

Un reciente informe del diario paulista especializado *Gazeta Mercantil* anota algunas de las causas estructurales de la persistente decadencia industrial brasileña:

• El parque industrial fue erguido bajo el signo del paternalismo estatal del "pai do povo" (padre del pueblo), Getulio Vargas, en la década del '40, y con la convocatoria a las multinacionales por parte de Juscelino Kubischek en los '50. Los emprendimientos eran financiados con los cofres públicos y la práctica fue continuada por el gobierno militar que asumió en el '64.

• Se registraron así tasas de inversión promedio de 25 por ciento en los '70 y la explosión productiva tuvo su apoteosis en el '73, cuando se alcanzó la marca máxima de 16 por ciento de crecimiento del PBI. Después vino una etapa de *stop and go* mientras continuaban los índices favorables aunque en magnitudes moderadas.

• La falencia de las cuentas públicas dio paso a los planes de ajuste —incluido el heterodoxo cruzado— que fracasaron uno a uno, zambullendo la economía en la alta inflación con amenaza de híper, los congelamientos que distorsionaron precios relativos y desestimularon inversiones, y el estancamiento productivo.

• En los últimos años los gobernantes buscaron la meta de la modernidad vía aplicación de un modelo de política industrial basado en las fuerzas del mercado y en la trilogía de la competitividad, calidad y productividad. La apertura a la competencia externa y el fin de los subsidios completan el cuadro.

"Es la argentinización de la industria brasileña", comentó el economista Francisco Lopes, de la consultora privada Macrométrica. "La industria está adaptándose a las nuevas condiciones, pero la dosis de recesión es exagerada", comentó Mario Amato, presidente de la Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP), que representa más de la mitad del producto fabril del país. Esa "adaptación" incluyó la reducción de 180 mil puestos de trabajo hasta noviembre en esa región (9 por ciento más de despidos que en 1990) y de otros 47 mil en Río de Janeiro. Sólo la exportación —que aumentó un 2,6 por ciento en los primeros once meses— amortiguó el retroceso de la demanda interna.

Pese a la recesión estadounidens[e] (el principal socio comercial, al qu[e] se destina una quinta parte de la[s] ventas globales), se incrementó fuer[-] temente la colocación de producto[s] semimanufacturados (7,4 por cien[-] to). Mientras, el envío de manufac[-] turas sólo creció en 1,1 punto.

Las exportaciones industriales bra[-] sileñas, en rigor, vienen mostrand[o] una caída desde 1988, cuando se al[-] canzó un valor de 19.200 millones d[e]

PERIPLO

PRIVATIZADAS. Desde que se ven[-] dió la siderúrgica Usiminas en octu[-] bre, el programa de privatización bra[-] sileño agregó otras tres compañías [a] la lista de traspasos a particulares[:] Celma, Mafersa y Cosinor. Por la[s] cuatro el Gobierno obtuvo 1600 mi[-] llones de dólares, que representan u[n] punto porcentual de la deuda públi[-] ca. El personal reducido con esa[s] operaciones fue de 18 mil trabajado[-] res y para este año se calcula qu[e] cambiarán de empleador otros 3[...] mil. Los planes incluyen 21 empresa[s] que deberían reportar 15 mil millo[-] nes de dólares. Están en el listad[o] Cosipa, OSN, Lloyd Brasileño, Aco[-] minas, la Central de Materias Prima[s] del Polo Sur y la Compañía Siderúr[-] gica de Tubarao. En los sucesivos re[-] mates de acciones permanecerá inal[-] terado el límite de 40 por ciento pa[-] ra los extranjeros y el 25 por cient[o] de desagio para los títulos de deud[a] externa que se ofrezcan como part[e] de pago.

INFORMATICA. El índice de auto[-] matización de las líneas de produc[-] ción de la industria automovilístic[a] brasileña es de entre 4 y 5 por cien[-] to, admitió la entidad de fabricante[s] del sector, mientras en los países de[-] sarrollados esa proporción es cinc[o] a seis veces superior. Ello se debe, se[-] gún los empresarios, a la prohibició[n] que rigió para importar equipos in[-] formáticos. Aunque la protección [al] sector será abandonada antes de qu[e] termine el año, las autoridades cree[n] que sobrevivirán algunos rubros es[-] pecíficos, mientras un batallón de es[-] pecialistas podrá volcarse a uno d[e] los negocios más promisorios: el d[e] software.

EN EL BOLSILLO

Verano en el río

La Costanera Norte ofrece toda una serie de alternativas para quienes pasan el verano en Buenos Aires. Piletas, solárium, paddle, tenis o fútbol son opciones para escapar a la rutina del trabajo.

Punta Carrasco cobra $ 10 la entrada a la pileta de lunes a viernes y $ 15 sábados, domingos y feriados. Los valores se reducen a 7 y 10 para jóvenes (13 a 18 años) y a 3 y 5 para menores (3 a 12). Tienen toda una gama de abonos que incluyen desde 5 días para un mayor a $ 40 ($ 140 por 20 días) a $ 420 por 20 días para una pareja. El abono "mamá y los chicos" cuesta si los niños son cuatro $ 286 por 20 días. En todos los casos los días pueden usarse salteados durante toda la temporada. Las sillas y sombrillas son sin cargo y las reposeras cuestan $ 3,50 los fines de semana.

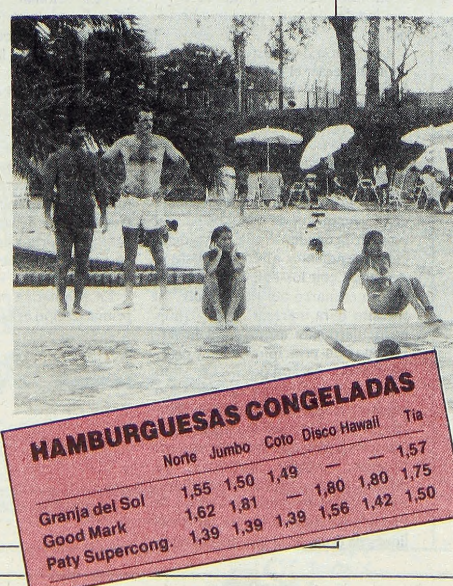
Allí mismo se puede jugar tenis a $ 13 la hora de 8 a 18 los días de semana y a $ 16 de 18 a 24. Los fines de semana cuesta $ 15. El alquiler de canchas de paddle cuesta $ 15 o $ 22 durante la semana (según la hora) y $ 20 sábados y domingo. Las de fútbol cinco $ 30 de 8 a 18 y $ 40 de 18 a 1.

En Coconor cobran u$s 400 el abono por toda la temporada de pileta para mayores, u$s 200 para jóvenes y u$s 170 para chicos. La reposera cuesta $ 3. Y el abono por 20 días (que puede usarse sólo de lunes a viernes) u$s 120. Para sábados, domingos y feriados ese valor se eleva a u$s 120 por 10 días.

Las canchas de fútbol cinco de Coconor se alquilan a $ 50 la hora antes de las 20 y a $ 70 en horario nocturno. Por turnos de una hora y media hay que pagar $ 65 y $ 90, respectivamente.

La entrada a la pileta de Parque Norte, de lunes a viernes, vale $ 7,50 y sábados y domingos $ 9, mientras que el abono cuesta $ 70 por mes. Las canchas de paddle las alquilan a 10,50 la hora durante el día y 15 por la noche.

Si prefiere sólo tomar sol y andar en bicicleta, el Nuevo KDT cobra $ 1,50 de entrada a los adultos y $ 1 a los menores.



HAMBURGUESAS CONGELADAS

	Norte	Jumbo	Coto	Disco	Hawaii	Tía
Granja del Sol	1,55	1,50	1,49	—	—	1,57
Good Mark	1,62	1,81	—	1,80	1,80	1,75
Paty Supercong.	1,39	1,39	1,39	1,56	1,42	1,50

CON LUPA



Por Osvaldo Siciliani

COMPAÑIA ARGENTINA DE TELEFONOS S.A.

La Compañía Argentina de Teléfonos (CAT) es una subsidiaria de la sueca Ericsson que opera en diversas provincias desde hace 66 años. Si bien quedó rezagada de los beneficios derivados de la revolución tarifaria en que se basó la privatización de ENTel, la CAT es una firma rentable. Entre enero y setiembre de 1991 dio una ganancia promedio superior a 2 millones de dólares por mes. Cuando sea reemplazada por Telecom y Telefónica, la rentabilidad local del servicio ha de aumentar debido a la introducción progresiva de las mayores tarifas que éstas pueden aplicar bajo su licencia. Esta diferencia de precios hubiera significado en el año que acaba de terminar más de 7 millones de dólares mensuales de ganancia extra.

De todas maneras, la CAT elevó sus ingresos por ventas un 89 por ciento en 1991 —hasta setiembre— respecto del año 1989. Una parte del crecimiento de la facturación de la CAT se debe a las inversiones realizadas, que consisten en un plan anual de obras para la expansión de la red de usuarios, en la automatización de centrales incorporando tecnología electrónica y de conmutación digital, y en la instalación de enlaces interurbanos. La capacidad instalada del servicio creció con ello en alrededor del 4 por ciento durante 1990, continuando en 1991 con menos ritmo por resumirse a la automatización de antiguas líneas manuales. Pero esta evolución no puede explicar por sí sola la magnitud de los mayores ingresos percibidos.

La tarifa de la CAT está regulada por el Estado nacional. En cambio, el precio neto del pulso para Telefónica y Telecom está fijado por los términos del contrato de licencia y se mantuvo hasta marzo de 1991 alrededor de 90 por ciento más caro que para la CAT. A mediados del año se autorizó un importante aumento —retroactivo a abril— que acordó la relación entre ambos precios al 43 por ciento. La convergencia tarifaria parece haberse acelerado en la perspectiva de que las dos licenciatarias de ENTel se hagan cargo del área, lo que probablemente sucederá hacia mediados de este año.

La prestación del servicio a cargo de la CAT es legalmente precaria. De la región donde operó hasta ahora, se asignó a Telefónica de Argentina SA licencia exclusiva para las provincias de Mendoza y San Juan y a Telecom Argentina SA para Salta, Santiago del Estero, Tucumán y Entre Ríos. Para comenzar a ejercer las nuevas licencias se han formalizado ofertas de compra del respectivo fondo de comercio —alrededor de 300.000 líneas— por 52,5 y 67 millones de dólares en cada caso. Sin embargo, esta transferencia es cuestionada por la provincia de Mendoza, que demandó al gobierno nacional y a la CAT ante la Corte Suprema al efecto de validar sus derechos —por convenios y leyes provinciales— que la harían beneficiaria para el año 2001 de una parte de las instalaciones que están por venderse ahora.

VENTAS* DE LA CAT Y DIFERENCIA POTENCIAL APLICANDO LAS TARIFAS DE TELEFONICA Y TELECOM

MILLONES DE DOLARES: 0, 20, 40, 60, 80

TRIMESTRES: III90, IV, I91, II, III

VENTAS DE CAT — PLUS POTENCIAL

* Las cifras de venta fueron corregidas para incluir los retroactivos en el período en que se devengaron, deduciendo el mismo monto del trimestre en que fueron percibidos.

FUENTE: Cía. Argentina de Teléfonos SA y elaboración propia.

EN EL BOLSILLO

Verano en el río

La Costanera Norte ofrece toda una serie de alternativas para quienes pasan el verano en Buenos Aires. Piletas, solárium, paddle, tenis o fútbol son opciones para escapar a la rutina del trabajo.

Punta Carrasco cobra $ 10 la entrada a la pileta de lunes a viernes y $ 15 sábados, domingos y feriados. Los valores se reducen a 7 y 10 para jóvenes (13 a 18 años) y a 3 y 5 para menores (3 a 12). Tienen toda una gama de abonos que incluyen desde 5 días para un mayor a $ 40 ($ 140 por 20 días) a $ 420 por 20 días para una pareja. El abono "mamá y los chicos" cuesta si los niños son cuatro $ 286 por 20 días. En todos los casos los días pueden usarse salteados durante toda la temporada. Las sillas y sombrillas son sin cargo y las reposeras cuestan $ 3,50 los fines de semana.

Allí mismo se puede jugar tenis a $ 13 la hora de 8 a 18 los días de semana y a $ 16 de 18 a 24. Los fines de semana cuesta $ 15. El alquiler de canchas de paddle cuesta $ 15 o $ 22 durante la semana (según la hora) y $ 20 sábados y domingo. Las de fútbol cinco $ 30 de 8 a 18 y $ 40 de 18 a 1.

En Coconor cobran u$s 400 el abono por toda la temporada de pileta para mayores, u$s 200 para jóvenes y u$s 170 para chicos. La reposera cuesta $ 3. Y el abono por 20 días (que puede usarse sólo de lunes a viernes) u$s 120. Para sábados, domingos y feriados ese valor se eleva a u$s 120 por 10 días.

Las canchas de fútbol cinco de Coconor se alquilan a $ 50 la hora antes de las 20 y a $ 70 en horario nocturno. Por turnos de una hora y media hay que pagar $ 65 y $ 90, respectivamente.

La entrada a la pileta de Parque Norte, de lunes a viernes, vale $ 7,50 y sábados y domingos $ 9, mientras que el abono cuesta $ 70 por mes. Las canchas de paddle las alquilan a 10,50 la hora durante el día y 15 por la noche.

Si prefiere sólo tomar sol y andar en bicicleta, el Nuevo KDT cobra $ 1,50 de entrada a los adultos y $ 1 a los menores.



HAMBURGUESAS CONGELADAS

	Norte	Jumbo	Coto	Disco	Hawaii	Tía
Granja del Sol	1,55	1,50	1,49	—	—	1,57
Good Mark	1,62	1,81	—	1,80	1,80	1,75
Paty Supercong.	1,39	1,39	1,39	1,56	1,42	1,50

La caída de la producción fabril por habitante continuó el año pasado y volvería a registrarse por tercer período consecutivo en éste. Se espera, sin embargo, que las exportaciones compensen en parte la recesión.

BRASIL SIN PARACAIDAS

(Por Daniel Sosa) Fue un pésimo comienzo para Fernando Collor de Mello, que en su primer año de gestión no logró detener la caída del producto industrial por habitante. Según estimaciones oficiales y privadas, el sector fabril no habría pasado —en el mejor de los casos— de un crecimiento de 0,5 por ciento en 1991, luego de la estrepitosa caída (−8,9 puntos) registrada un año antes. El milagro al revés que sufre Brasil a partir de la crisis de la deuda ya le hizo perder el decenio de los '80, cuando el producto interno bruto apenas aumentó uno por ciento (por debajo de la tasa de expansión demográfica). Y la performance del año recién concluido —unida a las malas perspectivas para el '92— está llevando a las fábricas cada vez más al fondo del pozo.

Un reciente informe del diario paulista especializado *Gazeta Mercantil* anota algunas de las causas estructurales de la persistente decadencia industrial brasileña:

- El parque industrial fue erguido bajo el signo del paternalismo estatal del "pai do povo" (padre del pueblo), Getulio Vargas, en la década del '40, y con la convocatoria a las multinacionales por parte de Juscelino Kubischek en los '50. Los emprendimientos eran financiados con los cofres públicos y la práctica fue continuada por el gobierno militar que asumió en el '64.
- Se registraron así tasas de inversión promedio de 25 por ciento en los '70 y la explosión productiva tuvo su apoteosis en el '73, cuando se alcanzó la marca máxima de 16 por ciento de crecimiento del PBI. Después vino una etapa de *stop and go* mientras continuaban los índices favorables aunque en magnitudes moderadas.
- La falencia de las cuentas públicas dio paso a los planes de ajuste —incluido el heterodoxo cruzado— que fracasaron uno a uno, zambullendo la economía en la alta inflación con amenaza de híper, los congelamientos que distorsionaron precios relativos y desestimularon inversiones, y el estancamiento productivo.
- En los últimos años los gobernantes buscaron la meta de la modernidad vía aplicación de un modelo de política industrial basado en las fuerzas del mercado y en la trilogía de la competitividad, calidad y productividad. La apertura a la competencia externa y el fin de los subsidios completan el cuadro.

"Es la argentinización de la industria brasileña", comentó el economista Francisco Lopes, de la consultora privada Macrométrica. "La industria está adaptándose a las nuevas condiciones, pero la dosis de recesión es exagerada", comentó Mario Amato, presidente de la Federación de Industrias del Estado de San Pablo (FIESP), que representa más de la mitad del producto fabril del país. Esa "adaptación" incluyó la reducción de 180 mil puestos de trabajo hasta noviembre en esa región (9 por ciento más de despidos que en 1990) y de otros 47 mil en Río de Janeiro. Sólo la exportación —que aumentó un 2,6 por ciento en los primeros once meses— amortiguó el retroceso de la demanda interna.

Pese a la recesión estadounidense (el principal socio comercial, al que se destina una quinta parte de las ventas globales), se incrementó fuertemente la colocación de productos semimanufacturados (7,4 por ciento). Mientras, el envío de manufacturas sólo creció en 1,1 punto.

Las exportaciones industriales brasileñas, en rigor, vienen mostrando una caída desde 1988, cuando se alcanzó un valor de 19.200 millones de dólares. Un año después fueron 18.600 y en 1990 se situaron en 17.000. Hasta noviembre del año recién concluido sumaban 15.600 millones y se calculaba que el ciclo cerraría con una cifra similar a la del año anterior.

De la misma forma, en los últimos tres años descendió la participación de las manufacturas en el total de ventas externas: de 56,8 por ciento en 1989 a 54 hasta noviembre de 1991.

Precios en baja

El modesto desempeño externo de los productos fabriles (en los que se incluyen calderas, máquinas y equipos mecánicos, máquinas y equipos eléctricos y material de transporte) se debió a la caída de los precios de comercialización. El índice promedio hasta octubre mostraba un descenso de 6,1 por ciento, mientras el volumen de envíos había crecido un 8,2 por ciento.

En las semimanufacturas, en tanto, se destacó particularmente la conquista de nuevos mercados para los productos siderúrgicos (como los países del sudeste asiático: Corea elevó en 35 por ciento sus compras en ese rubro a Brasil).

Para este año, las perspectivas son más optimistas. Marcos Vinicius Pratini de Moraes, titular de la Asociación de Comercio Exterior, calculó que los envíos globales crecerán 10 por ciento. Se espera que las ventas externas de manufacturas tengan un buen desempeño dado el restablecimiento de los incentivos fiscales, siempre que no vuelva a retrasarse el tipo de cambio, como ocurrió fuertemente a mediados del segundo semestre del año pasado.

Más allá de la coyuntura, el Programa de Competitividad Industrial que se puso en marcha en diciembre de 1990 desarrolla una estrategia que apunta al conseguir resultados a largo plazo. Por lo pronto, se eximió del pago de impuestos a casi mil equipos (con lo que el Estado dejará de cobrar 150 millones de dólares); se eliminará en octubre la reserva de mercado para la informática (que impide importar productos de alta tecnología), y se estimularon avances en materia de calidad. Para este año se encararán estudios junto con el Banco Mundial a fin de evaluar la potencialidad de cada sector. El despegue, sin embargo, deberá esperar por lo menos a 1993.



PERIPLO

PRIVATIZADAS. Desde que se vendió la siderúrgica Usiminas en octubre, el programa de privatización brasileño agregó otras tres compañías a la lista de traspasos a particulares: Celma, Mafersa y Cosinor. Por las cuatro el Gobierno obtuvo 1600 millones de dólares, que representan un punto porcentual de la deuda pública. El personal reducido con esas operaciones fue de 18 mil trabajadores y para este año se calcula que cambiarán de empleador otros 30 mil. Los planes incluyen 21 empresas que deberían reportar 15 mil millones de dólares. Están en el listado Cosipa, OSN, Lloyd Brasileño, Acominas, la Central de Materias Primas del Polo Sur y la Compañía Siderúrgica de Tubarao. En los sucesivos remates de acciones permanecerá inalterado el límite de 40 por ciento para los extranjeros y el 25 por ciento de desagio para los títulos de deuda externa que se ofrezcan como parte de pago.

INFORMATICA. El índice de automatización de las líneas de producción de la industria automovilística brasileña es de entre 4 y 5 por ciento, admitió la entidad de fabricantes del sector, mientras en los países desarrollados esa proporción es cinco a seis veces superior. Ello se debe, según los empresarios, a la prohibición que rigió para importar equipos informáticos. Aunque la protección al sector será abandonada antes de que termine el año, las autoridades creen que sobrevivirán algunos rubros específicos, mientras un batallón de especialistas podrá volcarse a uno de los negocios más promisorios: el de software.

El milagro al revés

(Tasas anuales de crecimiento de la industria en Brasil)

	%
1981	−10,2
1982	0,0
1983	−5,2
1984	7,1
1985	8,5
1986	10,9
1987	0,9
1988	−3,2
1989	2,9
1990	−8,9
1991*	0,5

* Estimado.

Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, Departamento de Industria.

MUNDO

EL MAPA DE 1992

Curiosamente, las perspectivas económicas para América latina son —en términos de crecimiento— mejores que para los países centrales, entre los cuales Estados Unidos enfrenta el peor panorama. Claro que la distancia entre los respectivos puntos de partida siguen siendo abismales. El movimiento internacional de capitales es una de las grandes incógnitas.

(Por C.A.) La recesión coyuntural parecía pronta a finalizar en Estados Unidos en octubre de 1991. Sin embargo, volvió a descender el empleo y la demanda. Los datos posteriores indicaban que, en definitiva, en 1991 las corporaciones que tuvieron menores ganancias casi igualan a las que mejoraron sus balances, pero la mejora del cuarto trimestre (con respecto a igual período de 1990) se debe a los magros resultados del año anterior. Las firmas creen que sus malos balances hay que atribuirlos a la recesión y que lo peor ha pasado. Con todo, la recuperación no llegará posiblemente hasta bastante avanzado 1992. El endeudamiento interno y externo sigue creciendo, lo que no hace más que acrecentar los riesgos de los grandes bancos. En realidad, la recuperación parece limitada por la deuda acumulada en los ochenta, que en gran medida es una consecuencia del reaganismo. Si bien es cierto que el debilitamiento del dólar tendría que favorecer las exportaciones, la competitividad de los productos estadounidenses en los mercados altamente desarrollados está en retroceso. En lo inmediato, la exportación puede mejorar en los mercados latinoamericanos.

Muchos creen que el fin de la Guerra Fría puede desviar hacia otros fines los gastos militares, que en Estados Unidos representan un 7 por ciento sobre el Producto Nacional Bruto. Pero si el país ha perdido ventajas comparativas, deberá demostrar —y esta vez frente a sus aliados y competidores— una mayor capacidad de defender sus áreas de influencia y, además, que es la única potencia mundial capaz de garantizar el orden político global existente. A la vez, ¿cómo podrá una economía cada vez menos competitiva y con saldos comerciales y financieros deudores sostener un gasto tan descomunal sin aumentar los desequilibrios existentes?

El superávit comercial anual japonés se ubica entre los 35.000 y los 40.000 millones de dólares, sus reservas internacionales son las más altas del mundo y la suma de sus activos nacionales ya superan a los de Estados Unidos, según el Club de Roma. Japón es también el más grande inversor de capitales en Estados Unidos y el país está incrementando su inversión en investigación y desarrollo a tal punto que se ha prácticamente duplicado en los últimos diez años (2 por ciento sobre el PNB en 1980, a cerca de 4 por ciento en 1990) y la revolución tecnológica avanza de tal manera que la industria japonesa introduce cada año tantos robots como todo el resto del mundo junto. Como caso raro, puede decirse que en Japón el desarrollo tecnológico no se apoya en una economía con tendencia a la dualidad o con gran diferenciación social interna.

Sin embargo, Japón está también al borde de la recesión. El último trimestre de 1991 parece confirmar la reducción del gasto de los consumidores y de las inversiones de las grandes empresas, con lo que se han acrecentado los temores de que el primer trimestre de 1992 tenga un cierto carácter recesivo.

También Europa tiene un crecimiento más lento y sus problemas son mayores de lo que se esperaba. Alemania Federal, que era la locomotora de Europa, tuvo un boom inicial con la unificación, pero el impulso perderá fuerza en 1992, año para el que sólo se prevé un crecimiento de 1,5 por ciento y no se descartan las amenazas de recesión. Por ahora, hay más temor a la inflación y las tasas de interés altas con respecto al resto del mundo acentúan las tendencias recesivas. También en Francia, Gran Bretaña, Italia y España el impulso económico está fallando y, sobre todo, se agravan los problemas de desocupación.

El Tercer Mundo y los países del Este

El Tercer Mundo existe hoy con más nitidez que nunca. Las diferencias entre los niveles de renta, salud, educación, nutrición, disponibilidad de vivienda y de instalaciones sanitarias mínimas, la indefensión o no frente a las grandes epidemias revividas y la posibilidad de ejercer un cierto grado de autonomía lo separan más que nunca del club selecto del Primer Mundo. La ex URSS y Europa del Este entrarán en esa categoría o integrarán una especie intermedia complementaria del capitalismo europeo.

Para el Tercer Mundo la deuda externa no ha perdido importancia porque sigue siendo la principal fuente de sus limitaciones. Lo es menos para los bancos porque han efectuado provisiones, han limitado el crédito a los países endeudados y aprovechan el negocio de las privatizaciones, pero el endeudamiento global y la baja transitoria de las tasas agravan sus problemas. Sin embargo, no hay que esperar una quiebra bancaria masiva de tipo catastrófico porque la crisis está regulada.

A raíz del problema de la deuda, los países del Tercer Mundo han estado exportando capital a los países avanzados, aunque este movimiento se está dando vuelta. En el reordenamiento mundial en marcha, el Tercer Mundo estará relativamente más retrasado y seguirá dependiendo en gran medida de la exportación de bienes primarios con cierto grado de industrialización. Dada la exigua ampliación de los mercados del Norte, el Tercer Mundo tampoco podrá desarrollar una base industrial acorde con los requerimientos y el nivel medio de competitividad del nuevo orden mundial, salvo en muy pocos rubros y en muy pocos países.

La integración de los países del Tercer Mundo al mercado mundial capitalista se hace a costa de una desintegración interna, lo que da lugar a estructuras duales que se acentuarán en el futuro inmediato. Sin embargo, en el nuevo orden tampoco hay desarrollo posible al margen del mercado mundial. El desmoronamiento soviético tiene una explicación esencial en ese aislamiento. Si hay capitalismo, la reconversión es tan necesaria como el mercado mundial. La diferencia está en qué política es capaz de tener cada país para reconvertirse, lo que en gran medida es una consecuencia del equilibrio interno. Pero el ajuste y la reconversión son duros porque los sectores emergentes son incapaces de encararlos sin mecanismos de saqueo y acumulación extraordinaria.

Aun así, América latina podrá crecer en 1992, después de que logró una mayor estabilidad de sus precios. El crecimiento, que se concretará en los países con más estabilidad, parece casi a contramano del empeoramiento de los países centrales. Pero el fenómeno no está desconectado. En la estabilidad, la conversión de la deuda reanuda el ingreso de capitales a la región, donde encuentran una especie de refugio transitorio. La incógnita es si esos capitales se quedarán y darán lugar a mayor desarrollo, como sucedió en el sudeste asiático. Por el momento, la reconversión argentina se beneficia del cambio de rumbo de los capitales. En 1992 se empezará a definir el alcance que puede tener ese proceso duro y contradictorio para afianzar algún tipo de crecimiento.

...SIL SIN ...ACAIDAS

dólares. Un año después fueron 18.600 y en 1990 se situaron en 17.000. Hasta noviembre del año recién concluido sumaban 15.600 millones y se calculaba que el ciclo cerraría con una cifra similar a la del año anterior.

De la misma forma, en los últimos tres años descendió la participación de las manufacturas en el total de ventas externas: de 56,8 por ciento en 1989 a 54 hasta noviembre de 1991.

Precios en baja

El modesto desempeño externo de los productos fabriles (en los que se incluyen calderas, máquinas y equipos mecánicos, máquinas y equipos eléctricos y material de transporte) se debió a la caída de los precios de comercialización. El índice promedio hasta octubre mostraba un descenso de 6,1 por ciento, mientras el volumen de envíos había crecido un 8,2 por ciento.

En las semimanufacturas, en tanto, se destacó particularmente la conquista de nuevos mercados para los productos siderúrgicos (como los países del sudeste asiático: Corea elevó en 35 por ciento sus compras en ese rubro a Brasil).

Para este año, las perspectivas son más optimistas. Marcos Vinicius Pratini de Moraes, titular de la Asociación de Comercio Exterior, calculó que los envíos globales crecerán 10 por ciento. Se espera que las ventas externas de manufacturas tengan un buen desempeño dado el restablecimiento de los incentivos fiscales, siempre que no vuelva a retrasarse el tipo de cambio, como ocurrió fuertemente a mediados del segundo semestre del año pasado.

Más allá de la coyuntura, el Programa de Competitividad Industrial que se puso en marcha en diciembre de 1990 desarrolla una estrategia que apunta al conseguir resultados a largo plazo. Por lo pronto, se eximió del pago de impuestos a casi mil equipos (con lo que el Estado dejará de cobrar 150 millones de dólares); se eliminará en octubre la reserva de mercado para la informática (que impide importar productos de alta tecnología), y se estimularon avances en materia de calidad. Para este año se encararán estudios junto con el Banco Mundial a fin de evaluar la potencialidad de cada sector. El despegue, sin embargo, deberá esperar por lo menos a 1993.

El milagro al revés

(Tasas anuales de crecimiento de la industria en Brasil)

	%
1981	−10,2
1982	0,0
1983	−5,2
1984	7,1
1985	8,5
1986	10,9
1987	0,9
1988	−3,2
1989	2,9
1990	−8,9
1991*	0,5

* Estimado.
Fuente: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, Departamento de Industria.


Rafael Calviño

MUNDO

EL MAPA DE 1992

(Por C.A.) La recesión coyuntural parecía pronta a finalizar en Estados Unidos en octubre de 1991. Sin embargo, volvió a descender el empleo y la demanda. Los datos posteriores indicaban que, en definitiva, en 1991 las corporaciones que tuvieron menores ganancias casi igualan a las que mejoraron sus balances, pero la mejora del cuarto trimestre (con respecto a igual período de 1990) se debe a los magros resultados del año anterior. Las firmas creen que sus malos balances hay que atribuirlos a la recesión y que lo peor ha pasado. Con todo, la recuperación no llegará posiblemente hasta bastante avanzado 1992. El endeudamiento interno y externo sigue creciendo, lo que no hace más que acrecentar los riesgos de los grandes bancos. En realidad, la recuperación parece limitada por la deuda acumulada en los ochenta, que en gran medida es una consecuencia del reaganismo. Si bien es cierto que el debilitamiento del dólar tendría que favorecer las exportaciones, la competitividad de los productos estadounidenses en los mercados altamente desarrollados está en retroceso. En lo inmediato, la exportación puede mejorar en los mercados latinoamericanos.

Curiosamente, las perspectivas económicas para América latina son —en términos de crecimiento— mejores que para los países centrales, entre los cuales Estados Unidos enfrenta el peor panorama. Claro que la distancia entre los respectivos puntos de partida siguen siendo abismales. El movimiento internacional de capitales es una de las grandes incógnitas.

Muchos creen que el fin de la Guerra Fría puede desviar hacia otros fines los gastos militares, que en Estados Unidos representan un 7 por ciento sobre el Producto Nacional Bruto. Pero si el país ha perdido ventajas comparativas, deberá demostrar —y esta vez frente a sus aliados y competidores— una mayor capacidad de defender sus áreas de influencia y, además, que es la única potencia mundial capaz de garantizar el orden político global existente. A la vez, ¿cómo podrá una economía cada vez menos competitiva y con saldos comerciales y financieros deudores sostener un gasto tan descomunal sin aumentar los desequilibrios existentes?

El superávit comercial anual japonés se ubica entre los 35.000 y los 40.000 millones de dólares, sus reservas internacionales son las más altas del mundo y la suma de sus activos nacionales ya superan a los de Estados Unidos, según el Club de Roma. Japón es también el más grande inversor de capitales en Estados Unidos y el país está incrementando su inversión en investigación y desarrollo a tal punto que se ha prácticamente duplicado en los últimos diez años (2 por ciento sobre el PNB en 1980, a cerca de 4 por ciento en 1990) y la revolución tecnológica avanza de tal manera que la industria japonesa introduce cada año tantos robots como todo el resto del mundo junto. Como caso raro, puede decirse que en Japón el desarrollo tecnológico no se apoya en una economía con tendencia a la dualidad o con gran diferenciación social interna.

Sin embargo, Japón está también al borde de la recesión. El último trimestre de 1991 parece confirmar la reducción del gasto de los consumidores y de las inversiones de las grandes empresas, con lo que se han acrecentado los temores de que el primer trimestre de 1992 tenga un cierto carácter recesivo.

También Europa tiene un crecimiento más lento y sus problemas son mayores de lo que se esperaba. Alemania Federal, que era la locomotora de Europa, tuvo un boom inicial con la unificación, pero el impulso perderá fuerza en 1992, año para el que sólo se prevé un crecimiento de 1,5 por ciento y no se descartan las amenazas de recesión. Por ahora, hay más temor a la inflación y las tasas de interés altas con respecto al resto del mundo acentúan las tendencias recesivas. También en Francia, Gran Bretaña, Italia y España el impulso económico está fallando y, sobre todo, se agravan los problemas de desocupación.

El Tercer Mundo y los países del Este

El Tercer Mundo existe hoy con más nitidez que nunca. Las diferencias entre los niveles de renta, salud, educación, nutrición, disponibilidad de vivienda y de instalaciones sanitarias mínimas, la indefensión o no frente a las grandes epidemias revividas y la posibilidad de ejercer un cierto grado de autonomía lo separan más que nunca del club selecto del Primer Mundo. La ex URSS y Europa del Este entrarán en esa categoría o integrarán una especie intermedia complementaria del capitalismo europeo.

Para el Tercer Mundo la deuda externa no ha perdido importancia porque sigue siendo la principal fuente de sus limitaciones. Lo es menos para los bancos porque han efectuado provisiones, han limitado el crédito a los países endeudados y aprovechan el negocio de las privatizaciones, pero el endeudamiento global y la baja transitoria de las tasas agravan sus problemas. Sin embargo, no hay que esperar una quiebra bancaria masiva de tipo catastrófico porque la crisis está regulada.

A raíz del problema de la deuda, los países del Tercer Mundo han estado exportando capital a los países avanzados, aunque este movimiento se está dando vuelta. En el reordenamiento mundial en marcha, el Tercer Mundo estará relativamente más retrasado y seguirá dependiendo en gran medida de la exportación de bienes primarios con cierto grado de industrialización. Dada la exigua ampliación de los mercados del Norte, el Tercer Mundo tampoco podrá desarrollar una base industrial acorde con los requerimientos y el nivel medio de competitividad del nuevo orden mundial, salvo en muy pocos rubros y en muy pocos países.

La integración de los países del Tercer Mundo al mercado mundial capitalista se hace a costa de una desintegración interna, lo que da lugar a estructuras duales que se acentuarán en el futuro inmediato. Sin embargo, en el nuevo orden tampoco hay desarrollo posible al margen del mercado mundial. El desmoronamiento soviético tiene una explicación esencial en ese aislamiento. Si hay capitalismo, la reconversión es tan necesaria como el mercado mundial. La diferencia está en qué política es capaz de tener cada país para reconvertirse, lo que en gran medida es una consecuencia del equilibrio interno. Pero el ajuste y la reconversión son duros porque los sectores emergentes son incapaces de encararlos sin mecanismos de saqueo y acumulación extraordinaria.

Aun así, América latina podrá crecer en 1992, después de que logró una mayor estabilidad de sus precios. El crecimiento, que se concretará en los países con más estabilidad, parece casi a contramano del empeoramiento de los países centrales. Pero el fenómeno no está desconectado. En la estabilidad, la conversión de la deuda reanuda el ingreso de capitales a la región, donde encuentran una especie de refugio transitorio. La incógnita es si esos capitales se quedarán y darán lugar a mayor desarrollo, como sucedió en el sudeste asiático. Por el momento, la reconversión argentina se beneficia del cambio de rumbo de los capitales. En 1992 se empezará a definir el alcance que puede tener ese proceso duro y contradictorio para afianzar algún tipo de crecimiento.

El Buen Inversor

VACACIONES ATIPICAS

La mitad de los banqueros ya empezó sus días de descanso, mientras que los otros sueñan con los suyos. En tanto, imaginan bicicletas, y el lugar elegido para pedalear es la Bolsa. El sistema va recobrando la liquidez perdida gracias a las masivas ventas del Banco Nación al Central. Los financistas prefieren las acciones de las empresas que salen victoriosas del actual modelo.

(Por Alfredo Zaiat) Con media City en algún lugar de costas de arenas blancas, los negocios son muy pocos en el microcentro. Pero los operadores que están encerrados en sus oficinas con aire acondicionado, soñando con sus propias vacaciones, están esperando el momento oportuno para diseñar alguna bicicleta. Los financistas saben que existe un solo lugar donde el dinero se multiplica velozmente: ese lugar es la Bolsa. Entonces los cañones apuntan al recinto. Y después sí, con algunas visitas a la rueda, estarán preparados para disfrutar las ganancias por las que tanto sudaron a lo largo del año.

Las masivas ventas de dólares del Banco Nación al Central aliviaron el cuadro de liquidez del sistema, tranquilizando a los gerentes financieros de los bancos. Las entidades financieras utilizaron en gran magnitud la flexibilización en la integración de la exigencia de efectivo mínimo (encajes), medida dispuesta por el BCRA para permitir un fin de año más calmo, con lo que el mes pasado vendieron menos dólares al Central que lo previsto. Entonces, la posición monetaria de enero comenzó muy apretada y varios analistas de la City opinaron que se iba a romper la costumbre de que en el primer mes del año el mercado nadaría en pesos.

Sin embargo, la activa participación del banco comandado por Aldo Dadone en la plaza cambiaria modificó en parte ese panorama monetario. La tasa del call descendió varios puntos, preparando así el escenario para que los banqueros se diviertan con las acciones y los bonos. La caída de la tasa —algunos especialistas estiman que a fin de mes se ubicará cerca del 10 por ciento anual— favorece a los títulos públicos, pues se potencia la renta que éstos prometen. Del menú de bonos, el que mejor sale parado con la baja de la tasa es el BIC 5, ya que se ajusta por un promedio de tasas más un plus (0,9 por ciento), el cual es muy atractivo cuando desciende el costo del dinero.

El panorama no es tan claro si se trata de elegir papeles empresarios. El mercado cada día está más profesionalizado y pocos apuntan ahora al bulto, pues las subas de las cotizaciones no son generalizadas como en el boom del año pasado. La plaza está muy selectiva, eligiendo los operadores las acciones de compañías que prometen buenos dividendos.

Los estudios técnicos se están imponiendo en el recinto, dejando de lado los pálpitos o la simpatía hacia un papel. Si se analiza el panel de las líderes se podrá observar que las acciones de mayor valorización corresponden a empresas que participan en sectores dinámicos de la economía. Las compañías que se favorecen con el actual Plan de Convertibilidad reciben la preferencia de los inversores.

El crecimiento de la demanda en la construcción y en el rubro de alimentos (Corcemar, Juan Minetti, Bagley, Terrabusi y Molinos), la reactivación en el sector de bienes durables (Renault y Longvie), los nuevos negocios que se abrieron con la privatización (Pérez Companc, Comercial del Plata, Astra y Telefónica) y la reconversión productiva de algunos grupos para adaptarse al nuevo modelo (Acindar y Alpargatas) son ingredientes del plan que los financistas reconocen a la hora de apostar en acciones.



Tasas

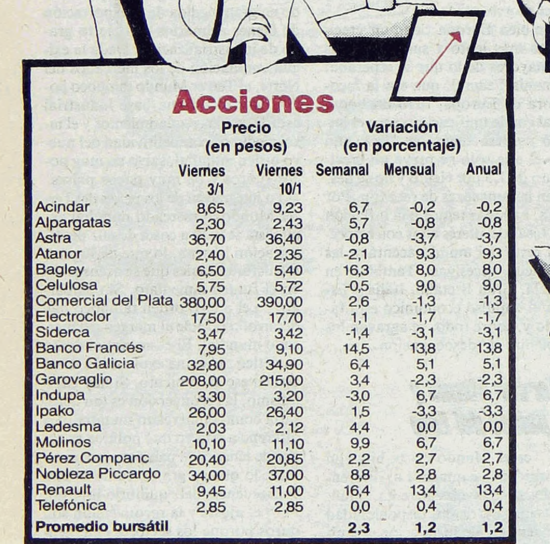
	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	1,1	1,0
a 30 días	1,5	1,1
Caja de ahorro	0,8	0,7
Call money	1,6	1,4

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

Dólar

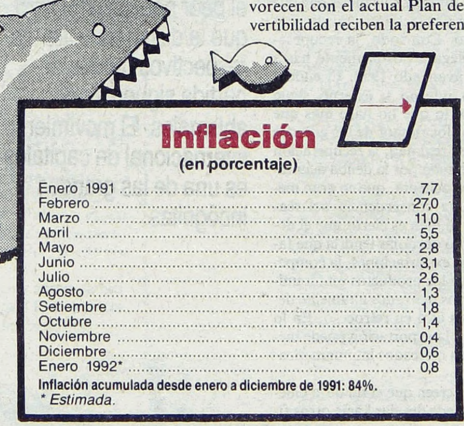
(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	**0,993**
LUNES	0,993
MARTES	0,993
MIERCOLES	0,993
JUEVES	0,993
VIERNES	0,993



Acciones

	Precio (en pesos)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 3/1	Viernes 10/1	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	8,65	9,23	6,7	-0,2	-0,2
Alpargatas	2,30	2,43	5,7	-0,8	-0,8
Astra	36,70	36,40	-0,8	-3,7	-3,7
Atanor	2,40	2,35	-2,1	9,3	9,3
Bagley	6,50	5,40	16,3	8,0	8,0
Celulosa	5,75	5,72	-0,5	9,0	9,0
Comercial del Plata	380,00	390,00	2,6	-1,3	-1,3
Electroclor	17,50	17,70	1,1	-1,7	-1,7
Siderca	3,47	3,42	-1,4	-3,1	-3,1
Banco Francés	7,95	9,10	14,5	13,8	13,8
Banco Galicia	32,80	34,90	6,4	5,1	5,1
Garovaglio	208,00	215,00	3,4	-2,3	-2,3
Indupa	3,30	3,20	-3,0	6,7	6,7
Ipako	26,00	26,40	1,5	-3,3	-3,3
Ledesma	2,03	2,12	4,4	0,0	0,0
Molinos	10,10	11,10	9,9	6,7	6,7
Pérez Companc	20,40	20,85	2,2	2,7	2,7
Nobleza Piccardo	34,00	37,00	8,8	2,8	2,8
Renault	9,45	11,00	16,4	13,4	13,4
Telefónica	2,85	2,85	0,0	0,4	0,4
Promedio bursátil			**2,3**	**1,2**	**1,2**



Inflación

(en porcentaje)

Enero 1991	7,7
Febrero	27,0
Marzo	11,0
Abril	5,5
Mayo	2,8
Junio	3,1
Julio	2,6
Agosto	1,3
Setiembre	1,8
Octubre	1,4
Noviembre	0,4
Diciembre	0,6
Enero 1992*	0,8

Inflación acumulada desde enero a diciembre de 1991: 84%.
* *Estimada.*

La cantidad de $ que existen

(en millones)

	en $	en u$s
Circ. monet. al 9/1	69.809.135	7029
Base monet. al 9/1	82.132.655	8271
Depósitos al 6/1		
Cuenta corriente	11.615.100	1170
Caja de ahorro	8.598.000	866
Plazos fijos	20.165.700	2031

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

ME JUEGO

JUAN LUIS BOUR

Economista jefe de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL)

¿Cuáles serán los temas económicos de 1992?

—Existe consenso entre los agentes económicos de que este año será muy importante para consolidar el proceso de reformas estructurales. Hay una extensa lista de privatizaciones; a partir del 1º de abril entraría en vigencia la nueva reforma tributaria, que introduce el IEPE y concentra todo el esfuerzo de recaudación en el IVA y en bajar la evasión; se modificará el sistema previsional; y se reformará el sistema de obras sociales. Todos estos cambios permiten visualizar perspectivas de más largo aliento para el plan económico, el cual ya dejó de ser un plan más como el Austral o el Ermcn.

—¿La renegociación de la deuda no la incluyó en ese menú?

—Existe alta probabilidad de obtener el Extend Fund Facility (crédito de servicio ampliado) del Fondo Monetario. El año se cerrará con un acuerdo con la banca, pero la negociación será muy dura en el primer semestre. La disputa se centrará en el monto que la Argentina se comprometerá a pagar por los intereses atrasados. Ese punto y cuál será el porcentaje de capitalización de deuda externa en la privatización de empresas públicas serán las principales dificultades que enfrentará Cavallo en su trato con los banqueros.

—¿Cuáles son sus proyecciones macroeconómicas?

—La producción industrial aumentará, en promedio, como mínimo el 10 por ciento. El PBI crecerá alrededor del 6 por ciento. Todos los sectores registrarán un buen comportamiento, destacándose el de la construcción y el automotor. También serán muy dinámicas las industrias ligadas a bienes salarios (alimentación y bebidas) y, pese a la apertura, las textiles. En 1992 no hay perspectiva de recesión en la industria.

—¿La inflación?

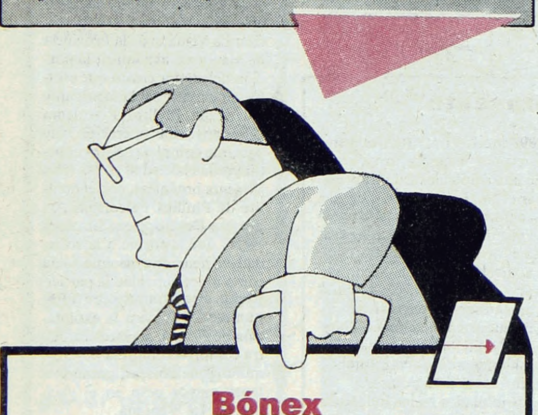
—La apertura contiene a los precios. El índice minorista se ubicará entre el 7 y el 10 por ciento, y el mayorista entre el 3 y 4 por ciento. Por ese motivo, el atraso cambiario no se agudizará durante el año. No hay probabilidades de que se modifique el tipo de cambio de 1 peso por dólar.

—¿No considera que las expectativas de los agentes económicos puede modificarse si se registra déficit en la balanza comercial?

—No. En el primer semestre el saldo del intercambio comercial será superavitario, y en la segunda parte del año deficitario. En promedio, el resultado será un balance positivo de 1000 millones de dólares. Con entrada de capitales se mantendrá la confianza. De todos modos no hay que descartar una creciente presión para cerrar la economía con un argumento incorrecto: si existe déficit de la balanza comercial no se podrá pagar la deuda.

—¿Cuál será la mejor inversión?

—La ligada a la industria de la construcción, a los sectores a privatizar y al rubro petrolero. En cambio, las petroquímicas seguirán sufriendo la caída de los precios de sus productos. Este será un buen año para el mercado accionario, además existen algunos bonos públicos que ofrecen interesantes rentas.



Bónex

Serie	Precio (en pesos) Viernes 3/1	Viernes 10/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1982	100,20	101,00	0,8	1,0	1,0
1984	90,25	89,90	-0,4	-0,1	-0,1
1987	84,85	86,10	1,5	1,4	1,4
1989	77,90	78,45	0,7	0,5	0,5

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 3/1	Viernes 10/1	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1982	101,00	102,30	1,3	1,3	1,3
1984	91,80	90,70	-1,2	-0,6	-0,6
1987	86,40	86,80	0,5	1,8	1,8
1989	79,00	79,50	0,6	1,3	1,3

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.

LIBROS

SOCIEDAD PRIVADA

A la proliferación de literatura sobre actualidad económica se ha sumado el libro "Privatizaciones. Reestructuración del Estado y la sociedad". Una interesante mirada no exenta de carencias sobre lo acontecido hasta ahora en el tema.



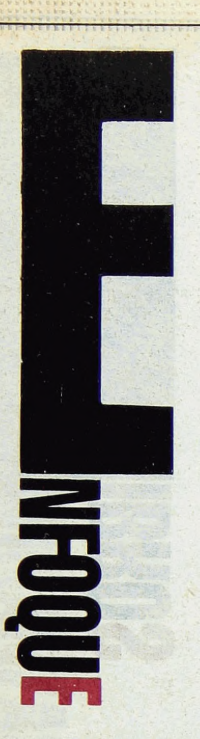
(Por Marcelo Matellanes) Pocos temas concitan en estos tiempos tantas energías intelectuales y periodísticas como el de las privatizaciones. Este tema está evidentemente llamado a ser el núcleo duro del proceso de ajuste y reconversión de la economía argentina e interroga a la sociedad para discernir cuánto de cambio y cuánto de permanencia se esconde detrás de él. El libro *Privatizaciones - Reestructuración del Estado y la Sociedad* , compilado por Arnaldo Bocco y Naum Minsburg y editado recientemente por Letra Buena, reúne elementos valiosos —aunque con carencias— para encarar la respuesta a ese interrogante.

Bajo el auspicio de la Fundación Nacional, íntimamente ligada al diputado Dante Caputo, este trabajo agrupa interesantes colaboraciones de economistas y periodistas económicos, entre los que se destacan, además de los compiladores, Ana Ale, Saúl Keifman, Silvia Naishtat, Norma Nethe y Adrián Rojze. El tono general de la obra reside en una aguda crítica al enfoque de "caja" que gobierna el proceso privatizador y en la provisión de información necesaria a los efectos de aumentar el rigor científico y político del debate en torno de este tema. Si bien el imperativo crítico se diluye con frecuencia detrás de denuncias reiteradas que constituyen ya el "lugar común" de este tipo de obras, la cantidad de datos e información suministrada está lejos de ser despreciable.

Como señala el propio Caputo en el prólogo a la obra, la relación existente entre los términos "privatizar" y "primermundizar" remite mucho más al abismo que a la identidad, en lo que al proceso argentino respecta. La premisa que recorre toda la obra señala que "... lo esencial de la crisis fiscal ha sido, en la mayoría de los casos, consecuencia del traslado al ámbito público de las crisis e ineficiencias del sector privado". Si esto es así, y este libro no economiza pruebas en apoyo de esta hipótesis, es por lo menos ingenuo esperar que el mero traspaso de propiedades y responsabilidades de la esfera pública a la privada provoque grandes consecuencias. "En la realidad argentina la verdadera cuestión es saber quién se apoderó del Estado y para qué", reza el prólogo, sin reclamar mayor cuestionamiento que el del empleo del tiempo pasado en la proposición.

Entre los temas abordados por los distintos trabajos, se destacan los aspectos históricos de la intervención del Estado y un análisis comparativo internacional de las privatizaciones (Minsburg), la funcionalidad de la política tarifaria desde el Plan Austral al Plan Cavallo (Rojze), los relatos pormenorizados de las privatizaciones de ENTel (Nethe), Aerolíneas Argentinas (Eleonora Gossman), Areas Petroleras (Ale) y Ferrocarriles y peaje (Naishtat), etcétera.

Como empalme involuntario con la reciente obra de Sguiglia que desde aquí se analizara, es sorprendente el cruce existente entre los "Principales beneficiarios de las Privatizaciones realizadas al 15-9-91" que constan en el Anexo III de esta obra y los grupos económicos estudiados en el *Club de los Poderosos*. Finalmente, puede esperarse que esta obra inicie la conclusión de la serie de libros destinados a un repaso crítico del proceso privatizador para que pueda "finalmente" abrirse el tiempo de los balances efectivos de las privatizaciones efectuadas, en términos de excedente del consumidor, efecto fiscal neto, posición en divisas, empleo, progreso técnico, etc. Los argumentos críticos de tono teórico o metodológico podrán así complementarse, o relativizarse, a la luz de estos efectos reales sobre la economía y la sociedad argentina.



(Por Carlos Abalo) Nadie piensa que en enero pueda haber problemas para el plan de convertibilidad. Las especulaciones sobre si el dólar estaba atrasado se terminaron y pocos apuestan a que haya un sobresalto. Los precios, la recaudación y las reservas, que son las bases constitutivas de la armazón de la coyuntura en el corto plazo, emiten señales de afianzamiento que, por ahora, las desprolijidades políticas no alcanzan a desbaratar. En diciembre los precios mayoristas tuvieron una baja del uno por ciento. En contraste, los precios minoristas subieron. Lo hicieron en apenas 0,6 por ciento, pero ésta fue una marca mayor que la de noviembre, de 0,4 por ciento. La disparidad entre uno y otro índice señala que si bien la depresión de precios anunciada por el ministro Domingo Cavallo es tardía y viene con cuentagotas, está exclusivamente asociada a los índices mayoristas, que crecieron sólo 2,7 por ciento desde la vigencia de Plan Cavallo hasta la terminación del año. La resistencia de los minoristas, que aumentaron 21,1 por ciento en el mismo período de nueve meses, muestra la existencia de una demanda creciente y de una rentabilidad de intermediación ampliada, que se ha fagocitado parte de la reducción de costos operada en las áreas mayoristas. La violenta disparidad entre los dos índices enuncia también la falta de un mínimo mecanismo de control en salvaguarda del consumidor. No obstante, la propia red de relaciones que teje el equipo económico en materia de precios e impuestos podría dar lugar a una libertad menos abusiva. Si en enero el índice minorista se escapa al borde del uno por ciento será por los ajustes de fin de año, por leves aprovechamientos en el cambio de moneda y por los aumentos de los laboratorios. Con todo, la mayor parte de los analistas todavía creen que los incrementos minoristas de enero estarán cerca de los de diciembre.

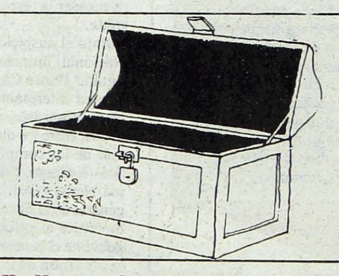
Las cuentas fiscales cerraron el último trimestre de 1991 con un superávit operativo de casi 950 millones de dólares, unos 50 millones más de lo caculado. Dicho superávit fue en diciembre menor que en noviembre y hubiera sido mucho menor si los aguinaldos se pagaban a tiempo. Al superávit operativo de la suma de los últimos tres meses deben agregarse ingresos por privatizaciones por más de 830 millones de dólares, lo que redondea un superávit primario total de cerca de 1800 millones de dólares. Los ingresos por privatizaciones se deben en gran medida a la venta de acciones telefónicas. La recaudación impositiva y previsional superó las expectativas. Las cuentas para el primer semestre de 1992 prometen no ser mejores, pero tampoco peores, y en el Gobierno hay seguridad de que las metas en ese período se podrán cumplir con cierta facilidad, lo que estará asegurado por implacables operativos de fiscalización que no eludirán la aplicación, para obligar a pagar impuestos por miedo.

El costado de las reservas internacionales es tan favorable como el de la recaudación y de los precios. Las divisas del Banco Central serán dentro de poco casi iguales a la deuda atrasada de 8000 millones de dólares, y no es un secreto que a los bancos acreedores se les van los ojos por ellas. El problema es que se hiciera un pago por los atrasos, casi sería fatal tocar la paridad. En ese punto, Cavallo tiene previsto no ceder, pero será imposible no hacer un pago de alguna importancia, sobre todo si se quieren conseguir los créditos necesarios para equilibrar el balance de pagos de 1992. Hasta ahora es una incógnita saber cómo se resolverá el problema, pero lo cierto es que el Banco Central sigue acumulando reservas y la tendencia continuó en los primeros días de enero. En vista de que todo está por cumplirse, el subsecretario de Financiamiento, Horacio Liendo inició contactos con los banqueros para la renegociación global de la deuda, Cavallo viajará a Nueva York a fin de mes y Juan José Llach fue despachado a Washington para negociar con el FMI con vistas al crédito de facilidades ampliadas. El tema central será el superávit fiscal que deberá comprometerse para el crédito trianual y cómo estará compuesto, lo que ya fue tema de arduas diferencias.

El otro capítulo terrible de 1992 serán los ajustes provinciales. Las provincias tendrán que asumir sus gastos —que incluyen salud y educación— con la recaudación propia y la coparticipación de impuestos nacionales. No será fácil, pero el empellón obligará a racionalizar los sistemas impositivos y a actuar sobre un impuesto inmobiliario que seguramente generará encontronazos.

Con todo, el año no vendrá de regalo. Las importaciones redujeron en más de 40 por ciento el saldo comercial favorable en los primeros nueve meses de 1991 y en 1992 algunos prevén su virtual desaparición, lo que —en realidad— está conectado con el ingreso de capitales. No obstante, la Argentina no es México, que tiene un ciclo continuo de entrada de capitales estadounidenses y el Gobierno tendrá que buscar la manera de elevar el tipo de cambio en términos moderados y sin dramas, pero todavía va a pasar mucha agua bajo los puentes, aunque será uno de los principales temas a pensar para fines de 1992. Este será un año de crecimiento, pero con mucho sacrificio. El principal impulso estará en el mercado interno, como lo demuestra el dinamismo de la industria automotriz, y en el MERCOSUR. Pero eso exigirá un nuevo equilibrio entre precios y salarios que, sin duda, será uno de los conflictos más difíciles de resolver.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

El otro yo del Dr. Menger

Un año atrás la economía académica celebró el centenario de Carl Menger, fundador de la escuela austríaca, la cual, a la sombra del liberalismo económico, goza hoy una suerte de sobrevida, tras los recios embates del keynesianismo en los años '40 y la renovación instrumental de los '50. No hubo igual fervor en el centenario de Anton Menger, hermano menor del primero y profesor, como aquél, en la Universidad de Viena.

En *El derecho al producto íntegro del trabajo* (1886) Anton Menger tomaba de los clásicos la idea de producto íntegro del trabajo, y de su propio hermano la consideración de las necesidades. La vida económica es trabajo para satisfacer necesidades —decía—. Cada trabajo tiende hacia un producto y cada necesidad hacia su satisfacción. Trabajo y producto del trabajo, necesidad y satisfacción, son las duplas por las que transcurre la vida económica. En una sociedad ideal, cada obrero obtendría el producto íntegro de su trabajo y cada necesidad su plena satisfacción, según los medios disponibles. En la sociedad real, originada en ocupaciones y conquistas, las posiciones adquiridas son legitimadas por un derecho centrado en la propiedad privada, que concede a ciertas personas los bienes existentes, señaladamente los medios de producción, y con ello una potencia por la que, sin trabajo personal, obtienen un ingreso y la satisfacción de sus necesidades. Postulaba tres derechos económicos fundamentales: al producto íntegro del trabajo, a la existencia, al trabajo. La justicia distributiva haría recibir, a cada obrero, exactamente lo añadido por su trabajo al valor de cambio del bien, el producto del trabajo se repartiría todo entre los obreros, y serían imposibles ingresos sin trabajo —alquileres, intereses, utilidades—.

El *Libro azul y blanco,* de Menem-Duhalde mencionaba "una formidable redistribución de la riqueza en favor del salario". Y el ministro de Economía anunció "una sociedad solidaria, cuya piedra fundamental no serán las redistribuciones inflacionarias de ingresos y riquezas". Sin embargo, prohibir por ley recuperar el poder adquisitivo del salario causó el efecto opuesto: separar la sociedad en un sector sin medios para sobrevivir y otro cuyo problema es dónde colocar sus ganancias. El dicho del Presidente, "falta mano de obra", sólo visible en la industria automotriz y en la construcción, es significativo. Pues ¿quién compra hoy viviendas y autos 0 Km? ¿Cuántas unidades se producen? A la inequidad añádese dilapidación: el sector que toma el excedente, en lugar de acumularlo y permitir crecimiento y empleo productivo, lo gasta en consumos suntuarios. Semejante redistribución nos lleva, así, no a un capitalismo siglo XIX, sino al feudalismo medieval.

"Viejitos sin presente"

El severo desempleo inglés de 1873-1898 motivó importantes estudios, de B. y S. Webb, Giffen, Bowley, etc. Un empresario naviero, Charles Booth (1840-1916), inició en 1886 una amplia investigación estadística, que culminó en *Life and Labour of the People* (1892), donde clasificaba la sociedad en 8 categorías, separadas de a 4 por una *línea de pobreza* —expresión que recuerda la *línea de flotación*, que separa la parte sumergida de la que no lo está en el casco de un buque—. Un 30 por ciento de la población de Londres aparecía sumergida. Seebohm Rowntree (1899) precisó el concepto, como *ingreso insuficiente para mantener una familia tipo*. En términos argentinos: ingreso inferior al costo de la canasta familiar. ¿Qué parte de nuestra población está hoy debajo de la línea de pobreza? Las cifras son opinables, salvo para un segmento de habitantes, sumergidos absolutamente, los casi 3 millones de jubilados, que ni subsisten, con un jornal de 5 dólares.

Este sistema previsional, que estafó a los jubilados adueñándose de sus aportes, se funda en pagar los beneficios con los aportes de activos. Sucesivos deterioros lo quebraron: las cajas no conservaron el valor real de los aportes; su burocracia los mermó sustancialmente, y el Estado mismo, siempre con buenas razones, metió la mano; por ejemplo, la Ley 14.449 (1958) de financiación con fondos previsionales de obras en energía, combustibles, siderurgia y transportes, sin reconocerse nunca a los jubilados parte alguna en el valor de las empresas SEGBA, YPF, SOMISA, Ferrocarriles, hoy en venta. Tampoco se adecuaron a las posibilidades del sistema las tasas de aporte, la edad mínima y el número de beneficiarios. Al comenzar (1950) la relación activos/pasivos era 35 y había superávit. En 1960 se alcanzó la crítica relación de 9 y comenzó el déficit; hoy no alcanza a 4, y la cifra pertinente es aún menor, pues no todo activo trabaja, ni todo trabajador aporte.

"Con el control y la supervisión del Estado y sin permitir que se deriven fondos para otros objetivos... las prestaciones de la seguridad social se extenderán a todos los desprotegidos. Haciendo efectivo que el haber jubilatorio debe ser la continuidad del salario actualizado se hará efectivo el 82 por ciento móvil. Para el PAMI se establecerá una real conducción mayoritaria de los representantes tanto activos como pasivos y respetar la decisión de cada jubilado de continuar siendo atendido en la obra social de su anterior actividad laboral. La reparación de nuestros mayores no tiene tiempo. Debe hacerse *ya.*" Palabras que suenan lejanas, aunque dichas hace sólo tres años, por el primer mandatario (todas las entrecomilladas). ¿Cuándo es *ya* para los políticos?

BANCO DE DATOS

FUSIONES

El sistema financiero está en pleno proceso de reconversión sin provocar tanto ruido como pronosticaban algunos analistas de la City. Las entidades cooperativas del interior están liderando el capítulo de fusiones. Los matrimonios que se concretaron hasta ahora son los siguientes: Sudecor-Litoral; Cooperativo del Este-Modelo Cooperativo Limitado; De la Ribera-Horizonte; y Local-Sycor. También el Banco Quilmes adquirió el 100 por ciento del Nuevo Banco de Santiago del Estero.

INCA

La desregulación del mercado asegurador y la reforma del sistema previsional modificará el paisaje del sector y generará intensos cambios en la plaza. La compañía de Seguros INCA —de acuerdo al último ranking ocupa el puesto 19 con el 1,3 por ciento del mercado— adquirió por no más de 500.000 dólares el 100 por ciento del paquete accionario de La República Seguros de Retiro. Se hará cargo de la empresa Eugenio Marinaro, quien trabajará con el actuario Amadeo Diéguez, reemplazando a Jorge López Airaghi. La República ocupa un lugar intermedio en la plaza de las jubilaciones privadas, con reservas matemáticas (fondos) por alrededor de 4 millones de dólares. Uno de los bancos socios de La República —General de Negocios— se retiró también de la compañía —llevándose a López Airaghi—, y formará su propia Administradora de Fondos de Pensión (AFP) para actuar en el mercado cuando comience a funcionar el nuevo sistema previsional.

ASTRA

La petrolera amplió su participación en el área de explotación La Ventana de la Provincia de Mendoza, al adquirir la porción del 20 por ciento que estaba en poder de la compañía americana Phillips Petroleum Company. La operación fue bastante compleja: Astra constituyó una sociedad en las Islas Vírgenes británicas, con el nombre de Phillips Petroleum Argentina Development Incorporated, que absorbió a la sociedad norteamericana que tenía como única actividad la participación en el contrato con YPF, número 7559, para la explotación de dicha área petrolera. Astra compró la empresa por 32,6 millones de dólares, pasando a tener mayor peso en el yacimiento La Ventana.

SANTANDER

Después de desprenderse de su red de sucursales para dedicarse al negocio mayorista, el banco español está intentando participar activamente en un par de procesos de privatización de empresas públicas. El Santander —también el Citi y Acindar— adquirió los pliegos de la licitación para la venta de Altos Hornos Zapla. Además, la entidad española, que a nivel mundial en el tercer trimestre del año pasado registró un beneficio neto de 606 millones de dólares, acompañará a la empresa estatal española Canal Isabel II en la presentación de la licitación para obtener la concesión por 30 años del servicio que presta Obras Sanitarias de la Nación.